

Cooperación y diálogo entre potencias regionales en el foro BRICS: desafíos para Estados Unidos

DANIEL EFRÉN MORALES RUVALCABA,
ALBERTO ROCHA VALENCIA
Y ELIZABETH VARGAS GARCÍA
Universidad de Guadalajara

Resumen

Abstract

Este trabajo¹ se propone dar continuidad a un proyecto de investigación que culminó con la publicación de una obra titulada *Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de Guerra Fría y Posguerra Fría* (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2011). En dicha obra se avanzó en la identificación, caracterización de la naturaleza, definición de los roles y construcción de un modelo teórico sobre las potencias regionales, cuyos líderes son los Estados que conforman el Foro Internacional BRICS. Desde entonces las llamadas «potencias emergentes», son para nosotros Estados semiperiféricos grandes y destacados, potencias regionales (mediadoras y ascendentes) y potencias globales virtuales.

La creciente importancia política y económica de estas potencias ha motivado a muy diversos analistas —igual que a nosotros— asu estudio. Uno de los análisis más destacados al respecto correspondió Jim O’Neill, economista británico y uno de los directivos del grupo Goldman Sachs, quien en 2001 encontró que el crecimiento del producto interno bruto (PIB) de Brasil, Rusia, India y China había excedido al del G7 y que esa tendencia se mantendría durante toda la década, trastocando con ello importantes asuntos de la geoconomía global. Jim O’Neill —en una chispa de originalidad y otro tanto de agudeza mercadológica— decidió nombrar al conjunto integrado por Brasil, Rusia, India y China como los BRIC (O’Neill 2001).

Bajo esta primera acepción del término BRIC, resultaba muy difícil encontrar un denominador común que fuera más allá del vertiginoso crecimiento económico.

Sin embargo, una enorme voluntad política cristalizaría lo que se desestimaba posible: la creación del Foro BRICS. Desde 2009, el Foro BRICS ha celebrado cinco Cumbres presidenciales, diversas reuniones de ministeriales (de Relaciones Exteriores, de Finanzas, Comercio, Agricultura, Salud, etc.), encuentros de representantes de gobiernos locales y de otros actores de la sociedad civil. Esto nos remite a una acepción del término BRICS: la de una organización intergubernamental informal con reuniones periódicas, objetivos compartidos y una agenda de trabajo común. En dicho tenor, cabe preguntar ¿En qué radica la disposición política de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica para cooperar? ¿Por qué Estados tan aparentemente disímiles dialogan de manera sostenida y cada vez más amplia? Hasta el primer semestre de 2013, ¿cuáles pueden ser enunciados como los principales logros alcanzados a través de las Cumbres BRICS y cómo son estos vistos por Estados Unidos?

1. Rol de la semiperiferia en la escisión del orden internacional

Nuestro punto de partida es que Brasil, India, Sudáfrica y —a pesar de sus avances económicos y sociales— China y Rusia, son Estados pertenecientes a la semiperiferia del sistema-

¹ Destacamos y agradecemos el quehacer de Tania Duran González y Mónica Apango Partida por su apoyo en las labores de investigación y sistematización de información durante la realización de este documento.

mundial y comparten dicha naturaleza. Pero, ¿en qué consiste la semiperiferia? ¿Cuáles son las características de dicha zona? ¿Qué especificidades muestran los Estados semiperiféricos?

Desde la teoría de los sistemas mundiales se observa el mundo estratificado en distintas áreas. Para Immanuel Wallerstein, dicha división «no es meramente funcional —es decir, ocupacional— sino geográfica» (Wallerstein 2003a, 492). Bien entendido, las áreas que se encuentran en el sistema-mundo no son sólo un constructo teórico para comprender la división internacional del trabajo sino que son áreas geográficas existentes, reales, históricamente construidas y espacialmente establecidas. Como lo explica David Harvey, estas áreas «son perpetuamente reproducidas, sostenidas, socavadas y reconfiguradas por los procesos políticoeconómicos y socioecológicos que tienen lugar en el presente» (Harvey 2000, 98). Esto indica que los espacios no son inherentes a un área, sino que son los procesos «los que estructuran el espacio» (Taylor y Flint 2002, 21) de manera incesante y perpetua.

Las áreas del sistema mundo-moderno son centro, semiperiferia y periferia. De las tres áreas, la semiperiferia es quizá la más complicada de precisar. La semiperiferia se entiende como «un número significativo de Estados que parecen estar permanentemente en una posición intermedia entre la ‘madurez’ y el ‘retrazo’, como dirían los teóricos de la modernización, o entre el ‘centro’ y la ‘periferia’, como dirían los teóricos de la dependencia» (Arrighi y Drangel 1986, 9). Así, el concepto de semiperiferia viene a ser una categoría analítica imprescindible para cubrir el dicotómico vacío teórico existente en el modelo centro-periferia que no tiene que ver exclusivamente con la división internacional del trabajo², sino también con una función geoeconómica y geopolítica.

Al tratarse de la zona más dinámica de tránsito, interconexión y flujo en el sistema-mundo, la semiperiferia se ve determinada e influida por procesos centrales, de la misma forma en que se ve afectada e intervenida por procesos periféricos. Así, de manera amplia, los Estados semiperiféricos presentan las siguientes características: ocupan una posición —estructural, funcional y geográfica— entre el centro y la periferia; sus economías se encuentran en vías de industrialización; sus aparatos estatales están en proceso de modernización; muestran alta desigualdad socio-económica y fuerte disparidad en sus regiones internas; proyectan geoculturas atractivas e influyentes pero que distan de ser dominantes; contienen fuerzas y dinámicas sociales profundamente discordantes; son actores complementarios —más no directores— en la gobernanza global; y, conservan el más alto potencial transformador del sistema internacional.

Ciertamente los Estados semiperiféricos no se encuentran en posibilidades de competir económica y militarmente con los Estados centrales. Sin embargo, esto no opaca ni pone en segundo plano la importancia de la semiperiferia en sistema internacional ya que, en cuanto al potencial de transformación sistémica, es ésta el área más relevante y crucial. Para comprender y dimensionar el potencial transformación de la semiperiferia en el conjunto del sistema, es preciso indagar en la génesis de dicha zona.

2 Desde la teoría de los sistemas-mundo se asume que el trabajo se encuentra integrado internacionalmente en una serie de cadenas de producción. Aquí se pone el énfasis «en la distribución del producto total, no entre factores de producción, sino entre los diversos nodos de la cadena de producción» (Arrighi y Drangel 1986, 16).

Immanuel Wallerstein brinda dos respuestas para el surgimiento de la semiperiferia en su primer tomo de «El moderno sistema mundial»: una, que puede tratarse de zonas que «eran áreas centrales en versiones anteriores de una cierta economía-mundo» (Wallerstein 2003a, 492), es decir, «antiguas áreas centrales en evolución hacia estructuras periféricas» (Wallerstein 2003a, 144); o, bien, pudieron ser «áreas periféricas, promocionadas más adelante, por así decirlo, como resultado de la geopolítica cambiante de la economía-mundo en expansión» (Wallerstein 2003a, 492). Lo anterior es continuado y ampliado por Immanuel Wallerstein en el segundo tomo de la misma obra donde su objetivo es estudiar el proceso de consolidación del sistema mundial. Aquí, se explica que las variaciones en la fuerza económica relativa «pueden ser consideradas (y de hecho lo son muy a menudo) como una especie de ‘movilidad’ ascendente o descendente del Estado como entidad, movimiento que se mide en relación con los demás Estados dentro del marco del sistema interestatal» (Wallerstein 2003b, 247). Así, «la semiperiferia no sería una posición fija, sino más bien un punto de ascenso/descenso de los países» (Domingues 2012, 18), ya que «no hay procesos semiperiféricos; más bien, el término de ‘semiperiferia’ se aplica directamente a zonas, regiones o Estados en los que no predominan ni los procesos de centro ni los de periferia» (Taylor y Flint 2002, 22).

Aquí, se confirman entonces dos fuerzas polarizantes que arrastran a las zonas semiperiféricas en distintas direcciones: por un lado, dinámicas de perifерización que subordinan dichas zonas a las necesidades de los Estados centrales; y, por otro lado, los esfuerzos estatales por mantenerse en un punto intermedio del continuo jerárquico y —eventualmente— llegar a disputar la centralidad en el sistema. Evidentemente, las posiciones estructurales en el sistema-mundo son transitorias y temporales y, aunque pueden lograrse cambios significativos de ascenso/descenso, estos sólo son observados desde los tiempos de *moyenne durée* y *longue durée*.

Al tratarse de la zona más dinámica de tránsito, interconexión y flujo en el sistema-mundo, la semiperiferia se ve determinada e influida por procesos centrales, de la misma forma en que se ve afectada e intervenida por procesos periféricos; es por ello que algunos Estados semiperiféricos —y sólo unos pocos— pueden ser impulsados hacia el centro, o bien pueden ser frenados y arrastrados hacia la periferia. Como apuntan Peter Taylor y Colin Flint, «las oportunidades de cambio se producen en los períodos de recesión, pero son muy limitadas, porque no toda la semiperiferia puede convertirse en centro» (Taylor y Flint 2002, 22). Y es en los cambios de fase de los ciclos de Kondratieff cuando se presentan más claramente dichos períodos (Kondratieff 1946) de cambio estructural y escisión en el orden internacional.

Ahora bien, entre los Estados que conforman la semiperiferia hay algunos que destacan por su ascendencia estructural y por su creciente preponderancia geopolítica y geo-económica en determinadas regiones. Para Alberto Rocha y Daniel Morales, la terminología que mejor describe a dichos Estados es la de potencias regionales (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2011).

2. Potencias regionales como actores destacados de la semiperiferia

A diferencia de las potencias mundiales y las potencias medias, las potencias regionales carecen de capacidades no-materiales o semi-materiales (niveles de bienestar y desarrollo socioeconómico medio) e inmateriales (atractivo cultural e ideológico), pero cuentan con elocuentes y muy importantes capacidades materiales (economías grandes y dinámicas, mercados nacionales amplios, vastas extensiones territoriales, ejércitos populosos, niveles de intercambio comercial y de reservas internacionales importantes). Esto les permite —entre otros aspectos— demarcar geopolíticamente una región, trazar proyectos de articulación de infraestructura, esbozar idearios políticos en espacios regionales, ejercer liderazgo y eventualmente supremacía entre sus vecinos, participar activamente en elaboración de la agenda regional, impulsar sistemas de integración y crear instituciones de gobernanza regional, desplegar una política exterior proactiva en defensa de los intereses regionales y cooperativa con otras potencias regionales. Ejemplos de potencias regionales son China, Brasil, Rusia, México, Arabia Saudita, Turquía, India, Sudáfrica y, de manera menos evidente, Argentina y Polonia.

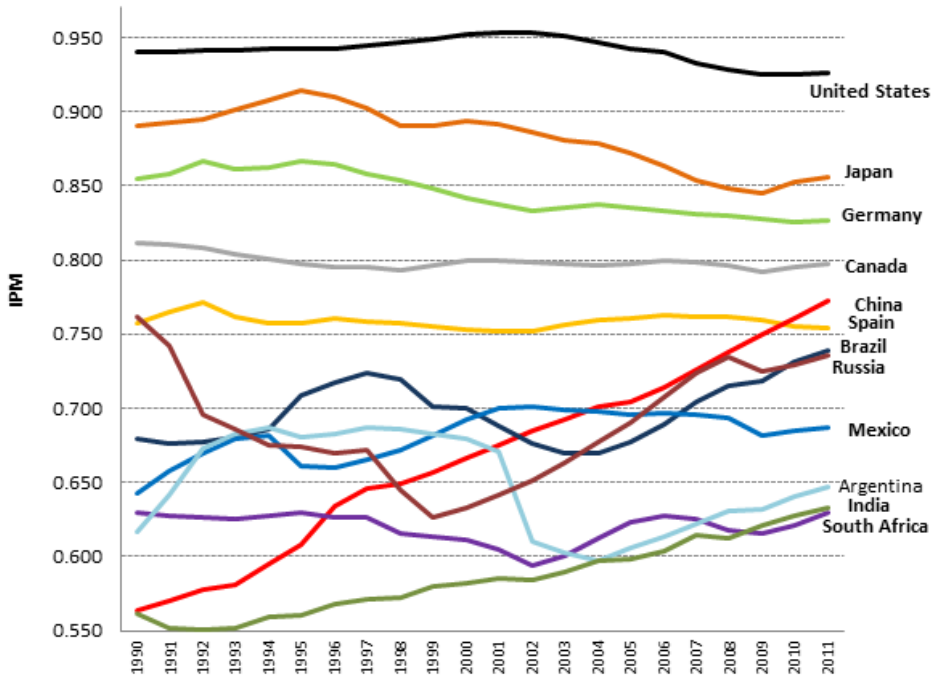
Actualmente, las potencias regionales no son aún potencias de primer orden, tal como se puede comprobar en la Gráfica 1 que muestra el posicionamiento estructural en el sistema internacional de distintos países a través del Índice de Poder Mundial³ (Instituto Nacional del Derecho de Autor Patente n° 03-2013-042511465000-01, 2013). No obstante, aunque las potencias regionales se encuentran en términos estructurales por debajo de las potencias mundiales⁴ y cerca de las potencias medias⁵, sus

3 El IPM fue publicado por primera vez en *Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de Guerra Fría y Posguerra Fría. Propuesta de dos modelos teóricos* (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2011, 109-151). Con su divulgación, el IPM ha sido sujeto de diversas críticas y observaciones que han contribuido a su actualización y mejoramiento. Así, respetando la metodología originalmente trazada, el IPM se integra ahora a partir de un Índice de Capacidades Materiales (ICM) compuesto por seis índices simples (Índice del PIB, Índice Territorial, Índice de Población, Índice de Defensa, Índice Comercial e Índice de Reservas) y el Índice de Capacidades Semi-Materiales (ICSM), igualmente compuesto por otros seis índices simples (Índice del PIB per cápita, Índice de Consumo per cápita, un Índice de Electricidad per cápita, Índice de Educación, Índice de Salud e Índice de Investigación y Desarrollo). No obstante, dejamos aquí constancia de que queda por analizar y sistematizar un conjunto de indicadores que puedan reflejar las capacidades inmateriales de un Estado-nación. Cfr. Nota al pie número 7.

4 Las potencias mundiales son Estados desarrollados que cuentan con las mayores capacidades materiales, semi-materiales e inmateriales. Así, las potencias mundiales «sobresalen de todo el grupo de Estados centrales porque cuentan con capacidades para desplegar proyecciones geopolíticas, geoeconómicas y geoestratégicas de carácter mundial e internacionales» (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2010, 258) y logran obtener, por lo general, resultados favorables en disputas militares, diplomáticas e incluso comerciales. Casos concretos de potencias mundiales son: Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Canadá e Italia, integrantes del Grupo de los 7 (G7).

5 Las potencias medias son igualmente Estados «desarrollados, modernos, democráticos y con una diplomacia muy especializada de alcance global» (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2010, 261). Las potencias medias detentan importantes niveles de capacidades semi-materiales e inmateriales, esto es, ingresos per cápita, bienestar socio-económico y desarrollo así como una significativa proyección cultural e ideológica, pero a diferencia de las potencias mundiales, cuentan con capacidades materiales relativamente más limitadas ya el tamaño de sus economías es significativamente menor (de acuerdo con las cifras del Banco Mundial para el año 2011, todas tienen un PIB menor a US\$1.5 billones), sus bases poblacionales y territoriales son relativamente reducidas, su comercio y reservas internacionales no son de primera importancia a nivel mundial y sus ejércitos son menores, restricciones que posicionan a estas potencias estructural y jerárquicamente por debajo de las potencias mundiales. Casos de potencias

Gráfica 1
Índice de Poder Mundial, 1990-2011
Potencias seleccionadas



Gráfica de elaboración propia. Fuente: Morales Ruvalcaba, Daniel Efrén (2013). *Base de datos del Índice de Poder Mundial y capacidades nacionales*, documento Excel.

capacidades les permitendese desempeñar roles de mediación entre el centro y la periferia (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2008) y detentar significativas posibilidades de coerción y liderazgo con sus vecinos regionales.

Es de destacar que China, Rusia, Brasil, India y Sudáfrica, países aparentemente tan disímiles, muestren una amplia disposición para dialogar y cooperar de manera sostenida y creciente. Desde nuestro punto de vista, su propensión a la colaboración no surge de una convergencia de identidades y valores, sino de la coincidencia de dichos Estados en la semiperiferia del sistema mundial y de la convergencia de intereses a partir de sus procesos de escalada en la estructura internacional, gracias al incremento del conjunto de sus capacidades nacionales (tal como lo ilustra la Gráfica 1). Esta proximidad entre

medias se encuentran en Australia, España, Corea del Sur, Holanda, Noruega, Suecia, Bélgica, Suiza, Dinamarca e Israel. En su comportamiento internacional, se observa que las potencias medias «se inclinan por impulsar la cooperación internacional, defender el derecho internacional, fortalecer las instituciones internacionales y preservar la paz» (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2010, 263), aunque bajo el interés de su propia preservación. Así, las potencias medias pueden ser calificadas de coadyuvadoras (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2008, 48) ya que cooperan con las potencias mundiales en el mantenimiento del *statu quo*.

las potencias de la semiperiferia ha sido estimulada aún más por la crisis económico-financiera de 2008/2009 y el paulatino ocaso de la hegemonía estadounidense.

3. Cooperación y diálogo entre las potencias regionales en el Foro BRICS

A raíz de la crisis económico-financiera de 2008, el orden geoeconómico mundial comenzará a cambiar sustancialmente. Brasil, Rusia, India y China expresaron desde esos momentos sus intenciones de reformar las instituciones internacionales surgidas de Bretton Woods «para que puedan reflejar más adecuadamente los cambios de peso económico en la economía mundial con el fin de incrementar su legitimidad y efectividad. A este respecto, las economías emergentes y en vías de desarrollo, incluidos los países más pobres, deberían tener mayor voz y representación» (G20 2008, 3).

Definitivamente, la crisis exigió de nuevos actores y fungió como eficiente catalizador para la consolidación, no sólo del G20, sino también del Foro BRICS.

3.1. *Primera Cumbre: Ekaterimburgo 2009*

En el contexto de las aperturas del 61º, 62º y 63º períodos de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) —en 2006, 2007 y 2008 respectivamente— se dieron los primeros acercamientos entre los Ministros de Relaciones Exteriores de Brasil, Rusia, India y China.

Después de Nueva York, transcurrirían un par de años para que hubiera otra aproximación entre autoridades del futuro BRICS. No sería sino hasta el 16 de mayo de 2008 en Ekaterimburgo, que los Ministros de Relaciones Exteriores se reencontrarían pero ahora en el marco de una reunión *ad hoc*. En el comunicado final de dicho evento, los Cancilleres se manifestaron por la construcción de un sistema internacional multilateral y más democrático (especialmente en torno a la seguridad internacional) y destacaron la cooperación Sur-Sur como un importante elemento en los esfuerzos para alcanzar el desarrollo. Este trabajo alcanzaría su más alto respaldo en la reunión informal realizada entre los líderes de Brasil, Rusia, India y China al margen de la XXXIV Cumbre del G7/G8 en Tōyako el 8 julio de 2008.

A partir de estos primeros encuentros va a comenzar a desenvolverse una progresiva y ambiciosa agenda entre los futuros socios BRICS. Como evidencia de ello, pueden mencionarse la I reunión de Ministros de Economía y Finanzas del 7 de noviembre de 2008 en São Paulo, el I Seminario de *ThinkTanks* acaecido el 17-18 de noviembre de 2008 en Moscú, la I Reunión de Altos Funcionarios Responsables en temas de Seguridad celebrada del 28 al 30 de mayo de 2009 en Moscú y el I Foro Académico (o Pre-BRIC Summit Preparatory Meeting) realizado el 13-14 de mayo de 2009 en Nueva Delhi. Todos estos esfuerzos derivarían en la I Cumbre BRIC celebrada el 16 de junio de 2009 en Ekaterimburgo.

Los resultados de esta Cumbre quedarán plasmados en un documento estructurado en 16 puntos. En una síntesis, se puede mencionar como puntos más destacados del Comunicado Conjunto(BRIC 2009): 1. Enfatizar el papel desempeñado por el G20 para hacer frente a la crisis financiera; 3. Compromiso por la reforma de las instituciones internacionales, en pro de las economías emergentes; 6. Llamado para que los países desarrollados cumplan su compromiso por destinar 0.7% de su PIB a la AOD; 7. Desarrollo sustentable como vector principal en el cambio de paradigma en el desarrollo económico; 8. Apoyo a la cooperación energética; 10. Compromiso por aumentar la cooperación en áreas socialmente vitales, provisión de ayuda humanitaria y reducción de riesgos de desastres naturales; 11. Compromiso por la investigación y el desarrollo de tecnologías avanzadas; 12. Apoyo a un orden mundial multipolar más democrático y justo basado en el derecho internacional; 14. Compromiso por la diplomacia multilateral: se reconoce la importancia de la reforma de la ONU; 15. Acuerdan que el diálogo y la cooperación entre los BRIC no sólo sirvan a los intereses comunes de las economías de mercado emergentes y países en desarrollo, sino también a la construcción de un mundo armonioso de paz duradera y prosperidad común.

3.2. Segunda Cumbre: Brasilia 2010

En el año 2010, la crisis económico-financiera global todavía no ha sido completamente resuelta. Y aunque el Foro BRICS ya había celebrado su primera cumbre con la clara intención coordinar posturas en organizaciones internacionales y demandar mayor participación en la gestión de la crisis, pocos hacían votos a favor de la viabilidad del BRICS. A pesar del escepticismo respecto del futuro del bloque, a partir de Ekaterimburgo se continuó con la intensa cooperación multisectorial, realizando para ello otra reunión informal entre los Ministros del Relaciones Exteriores el 24 de septiembre de 2009 en Nueva York (64º período de sesiones de la AGNU), la I Reunión de Ministros de Hacienda al margen de la Cumbre del G20 el 24-25 de septiembre de 2009 en Pittsburgh, la I Reunión de Jefes de Instituciones Estadísticas Nacionales el 22 de febrero de 2010 en Nueva York, el I Programa de intercambio de Magistrados y Jueces del 1 al 12 de marzo de 2010 en Brasilia, I Reunión de Ministros de Agricultura el 26 de marzo de 2010 en Moscú, el I Encuentro de los Representantes de Bancos de Desarrollo el 13 de abril de 2010 en Río de Janeiro —y donde trascendió la firma de un Memorandum de Entendimiento entre las partes con miras a la fomento de proyectos de infraestructura—, el II Seminario *ThinkTanks* el 14-15 de abril de 2010 en Brasilia y la II Reunión de Altos Funcionarios Responsables en temas de Seguridad el 15 de abril de 2010, por mencionar los más destacados.

Con esta dinámica, es posible apuntar que el objetivo de la II Cumbre —celebrada en Brasilia el 15 de abril de 2010— fue dotar al BRICS de contenido político y de mayor credibilidad internacional. Así, los acuerdos de la Cumbre de Brasilia quedaron plasmados en una Declaración Conjunta de 33 puntos(BRIC 2010), de entre los cuales

se pueden subrayar: 1. Se comparte la percepción de que el mundo está pasando por cambios rápidos e importantes, que realzan la necesidad de transformaciones en la gobernanza global; 2. Se subraya el apoyo por un orden mundial multipolar, equitativo y democrático; 3. Se resalta el papel desempeñado por el G20, que —comparado con el G8— lo encuentran más amplio, inclusivo, diversificado, representativo y eficaz; 4. Se comprometen con la diplomacia multilateral y la reforma de ONU; 9. Bajo el principio de justa repartición de la carga, apoyan el aumento de capital al FMI, al Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo y a la Corporación Financiera Internacional; 10. Creen en que el mundo necesita de una arquitectura financiera reformada y un sistema monetario más estable, previsible y diversificado; 11. Se comprometen en alcanzar una conclusión ambiciosa para las reformas de las instituciones de Bretton Woods (especialmente, en lo referente al poder de voto); 12. Estudian las posibilidades de cooperación monetaria; 14. Resaltan la importancia de sistema de comercio multilateral y apoyan la candidatura de adhesión de Rusia a la OMC; 18. Instan a la comunidad internacional a hacer todos los esfuerzos necesarios para combatir la pobreza, la exclusión y la desigualdad, teniendo en cuenta las necesidades especiales de los países menos desarrollados; 19. Como un recurso esencial para el crecimiento económico con equidad e inclusión social, buscarán desarrollar sistemas energéticos más limpios, accesibles y sustentables; 25. Afirman la importancia de incentivar el diálogo entre civilizaciones, culturas, religiones y pueblos.

Evidentemente la Cumbre de Brasil y la Declaración Conjunta resultante de ésta, son sólo la culminación de un trabajo multisectorial arduo y profundo realizado a lo largo del período 2009-2010. Con esto el BRICS (aún sin la participación de Sudáfrica) adquiriría una dinámica propia.

3.3. *Tercera Cumbre: Sanya 2011*

Así como los años 2008 y 2009 pasaron a la historia la crisis económico-financiera global, el año 2011 quedó para la posteridad por la llamada «Primavera Árabe», acontecimiento que ha sido comparado —por su trascendencia— con la caída del Muro de Berlín y la implosión de la URSS. Sin embargo, es preciso subrayar que los acontecimientos del 2011 se encuentran intrínsecamente eslabonados a las crisis de los años anteriores: las revoluciones democráticas árabes son simultáneamente causa y efecto de profundas transformaciones en el sistema-mundo moderno y en el orden internacional de Posguerra Fría (López Almejo y Morales Ruvalcaba 2011).

Ahora bien, en la resolución de los distintos conflictos, las potencias mundiales y las potencias medias comienzan a tomar un papel protagónico a través del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y la OTAN. Ante sus acciones, los BRICS buscarán coordinarse y presentarse frente a los países de Medio Oriente como plausibles interlocutores. Más aún, en 2011, todos los socios BRICS (incluida Sudáfrica) participaron activamente en el Consejo de Seguridad, ya sea como miembros permanentes (China y

Rusia) o bajo el estatus de miembros no permanentes: Brasil en el período 2010/2011 e India y Sudáfrica en 2011/2012. De esta forma, la preocupación central del grupo ya no será el tema económico-financiero, sino también seguridad y prosperidad. Entre las actividades realizadas por el BRICS en el período 2010-2011 destacan la V Reunión informal entre los Ministros del Relaciones Exteriores el 24 de septiembre de 2009 en Nueva York (65° período de sesiones de la AGNU), un encuentro entre los Ministros de Finanzas al margen de la Reunión del G20 en París el 19 de febrero de 2010 y la I Reunión de Ministros de Comercio en Sanya el 13 de abril de 2010.

Así, la III Cumbre BRICS —que tiene lugar en Sanya el 14 de abril de 2011 bajo el tema «Visión amplia, prosperidad compartida»— estará marcada por el esfuerzo de cohesionar al Foro y posicionarlo frente a terceros. Esto puede constatarse al estudiar la Declaración Final (BRICS 2011), ya que de sus 31 puntos destacan los siguientes: 4. Se expresan por el fortalecimiento de la cooperación, así como en la promoción de la coordinación en cuestiones internacionales y regionales de interés común; 5. Constatan el papel desempeñado por el BRICS y otros «países emergentes» al contribuir de manera significativa para la paz mundial, la seguridad y la estabilidad; 6. Plantean que en los planos económico, financiero y de desarrollo, el BRICS es una importante plataforma de diálogo y cooperación y se muestran abiertos al creciente compromiso y colaboración con terceros países, en especial con las economías emergentes y en vías de desarrollo, así como con organizaciones internacionales y regionales; 8. Manifiestan su fuerte compromiso con la diplomacia multilateral y Naciones Unidas y reafirman la necesidad de una reforma integral, incluido el Consejo de Seguridad; 9. Manifiestan su profunda preocupación por las turbulencias en Medio Oriente, comparten el principio de que el uso de la fuerza debe ser evitado y afirman que la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de cada nación deben ser respetadas; 15. Instan a que sean atendidas de manera rápida las metas de reforma del FMI; 16. Apoyan la reforma y perfeccionamiento del sistema monetario internacional, por medio de un sistema de reservas internacionales incluyente y capaz de proporcionar estabilidad y seguridad; 20. Acuerdan que acelerar el crecimiento sustentable de los países en desarrollo es uno de los principales desafíos para el mundo y, que para ello, es fundamental erradicar antes la pobreza extrema y el hambre; 27. Comparten la percepción de que la cooperación ha sido enriquecedora y se concentran en la consolidación de la cooperación intra-BRICS y en el desarrollo de una agenda propia con acciones concretas.

Para dar continuidad a este último punto y establecer una base para la cooperación futura, el BRICS formula un Plan de Acción orientado a reforzar los programas de cooperación existentes, explorar nuevas áreas de cooperación y presentar nuevas propuestas.

En esta Cumbre de Sanya, dos asuntos fueron relevantes: la inclusión de Sudáfrica como miembro de pleno derecho y el reconocimiento de que la agrupación ha ganado coherencia y confianza en la articulación de posiciones a futuro en la economía mundial y en las cuestiones políticas. Que de la Declaración de Sanya se desprenda un Plan de Acción es un claro indicativo de que —además de proponer mejoras para los programas

de cooperación existentes— el Foro BRICS busca participar en nuevas áreas y explorar nuevas propuestas de trabajo, que por supuesto indican una visión de largo plazo y un mayor nivel de compromiso.

3.4. *Cuarta Cumbre: Nueva Delhi 2012*

Después de Sanya, explota de manera impresionante la cooperación multisectorial en el BRICS: en el período 2011-2012 serán celebradas reuniones de Ministros de Salud, de Ciudades Hermanas y gobiernos locales, de Cooperativas, de Altos Funcionarios en el área de Ciencia y Tecnología, de Cancilleres y Vice-Ministros de Relaciones Exteriores, de Representantes de Bancos Centrales, de Ministros de Comercio, de Académicos, de Empresarios, etc. Así, mientras que el tema central de las Cumbres de Ekaterimburgo y de Brasilia fue la crisis económico-financiera y en Sanya se prestó relativa mayor atención al tema de las revoluciones árabes y reforma de algunas instituciones multilaterales, la IV Cumbre BRICS —realizada en 29 de marzo de 2012 en Nueva Delhi— tendrá como reto continuar y profundizar la asociación entre las potencias regionales. Bajo el tema «Asociación de los BRICS para la estabilidad, seguridad y prosperidad» fue que se celebró la IVCumbre del Foro BRICS.

Siguiendo con la mecánica del año anterior, fueron publicados una Declaración (de 50 puntos) y un Plan de Acción (BRICS 2012). De esta IV Cumbre es posible destacar los puntos: 3. Al ser provenientes de Asia, África, Europa y América Latina, plantean que la dimensión transcontinental del BRICS gana valor y significado; 6. Consideran crucial para las economías avanzadas adoptar políticas macroeconómicas y fiscales responsables; 8. Demandan una arquitectura financiera más representativa; 9. Muestran preocupación por el lento ritmo de las reformas de las cuotas y de la gobernanza del FMI; 11. Reconocen que hay una necesidad urgente de ampliar la disponibilidad de los recursos de financiamiento al desarrollo de las economías emergentes y en desarrollo; 13. Consideran la posibilidad del establecimiento de un nuevo Banco de Desarrollo volcado a la movilización de recursos para proyectos de infraestructura y de desarrollo sustentable en países del BRICS y en otras economías emergentes y países en desarrollo; 17. Subrayan invertir en la actualización de las sus actividades tradicionales de la UNCTAD para la construcción de consensos, cooperación técnica e investigación en temas de desarrollo económico y comercio; 18. Conducen trabajar juntos para intensificar los flujos de comercio e inversión entre sus países; 19. Reconocen la importancia vital que la estabilidad, la paz y la seguridad de Medio Oriente y el Norte de África tiene para todos; 26. Reafirman la necesidad de una amplia reforma de las Naciones Unidas, incluyendo su Consejo de Seguridad; y 40. Toman nota de los sustantivos esfuerzos realizados para profundizar la cooperación intra-BRICS en numerosos sectores.

En el Plan de Acción, los mandatarios pasan revista de los distintos encuentros y reuniones sectoriales y apuntan como nuevas áreas de cooperación a ser exploradas: I) la cooperación multilateral en energía en el ámbito del BRICS, II) evaluación académica

mica general sobre la futura estrategia de largo plazo para el BRICS, III) Diálogo del BRICS sobre políticas para la juventud, IV) cooperación sobre temas relacionados a la población.

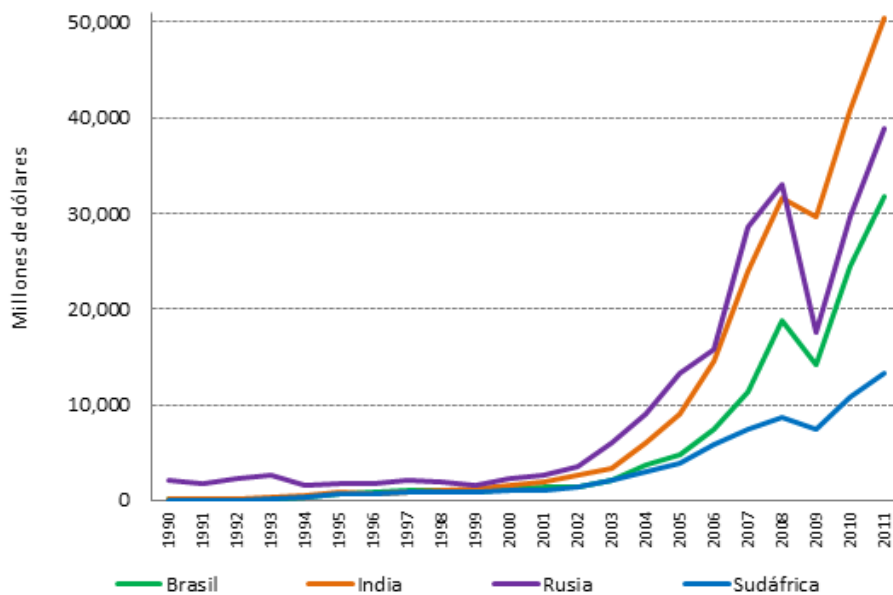
3.5. *Quinta Cumbre: Durban 2013*

El ciclo de Cumbres entre los BRICS se cerró en el 26-27 de marzo de 2013 en Durban. No obstante, cada país miembro ha reafirmando su compromiso con el grupo y el BRICS tiene ahora abiertos más frentes de cooperación que nunca antes.

La concordancia de intereses y acciones entre Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica ya no se limita sólo a lo temático, sino que ahora también se proyecta en lo geográfico. Muestra de ello ha sido el tema de la V Cumbre: «BRICS y África: Cooperación para el desarrollo, integración e industrialización». Las reflexiones resultantes de la reunión entre los presidentes del Foro reflejan la complacencia con la dinámica que desde su creación han dotado al sistema internacional y la confianza en el horizonte de reconfiguración de las relaciones internacionales con nuevos modelos y enfoques que reconocen los nuevos retos y oportunidades del sistema internacional.

Al igual que en Sanya y Nueva Delhi, la Cumbre de Durbandejó como constancia una Declaración Final (47 puntos) y un Plan de Acción (BRICS 2013). Los puntos que se destacan son: 3. Se manifiestan abiertos a la cooperación con países no-miembros de los BRICS, en particular con países emergentes y en vías de desarrollo; 4. Reconocen la importancia de los procesos de integración regional en África; 5. Se comprometen a respaldar el proceso de industrialización africano; 6. Reafirman su fuerte compromiso en el apoyo del crecimiento y el fomento de la estabilidad financiera; 11. Se congratularon con sus Ministros de Finanzas y Presidentes de Bancos Centrales por el trabajo emprendido con relación al Nuevo Banco de Desarrollo y al Acuerdo Contingente de Reservas, instruyéndolos a concluir los acuerdos para su establecimiento; 12. Celebraron la puesta en marcha del «Acuerdo multilateral sobre cooperación y co-financiamiento para el desarrollo sustentable» y del «Acuerdo multilateral sobre co-financiamiento de infraestructura para África»; 13. Hacen un llamado a la reforma del Fondo Monetario Internacional; 16. Coinciden, puesto que está en marcha la elección de un nuevo director para la Organización Mundial de Comercio, que dicha organización requiere de un líder que esté comprometido con el multilateralismo y que sea representante de un país en desarrollo; 20. Reafirman la necesidad de una reforma integral de Naciones Unidas, así como del Consejo de Seguridad. En esta Declaración, los BRICS no dejaron de expresar su posición común en asuntos delicados del acontecer internacional, como es el caso de Siria (punto 26) e Irán (punto 28), mientras que en el Plan de Acción se presentaron como nuevas áreas de cooperación: I) seguridad informática, II) lucha antidrogas, y III) intercambios juveniles y educativos. Finalmente, se acordó que Brasil sea sede de la Cumbre BRICS en 2014 y Rusia en 2015.

Gráfica 2.
Exportaciones de China hacia el resto de los BRICS.
Valor de las exportaciones de bienes, 1990-2011

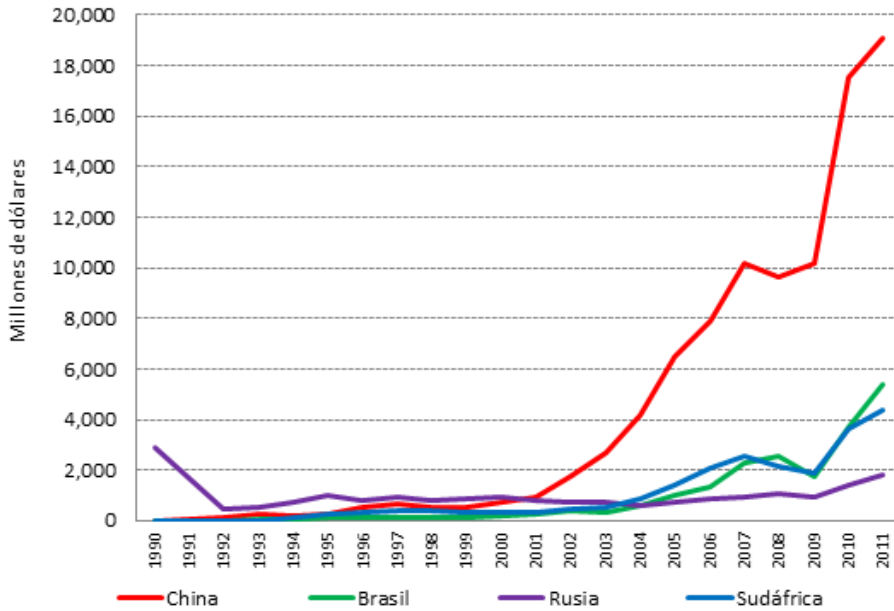


Gráfica de elaboración propia. Fuente: (Fondo Monetario Internacional 2013).

Evidentemente, los temas de revuelo para la prensa fueron el Banco de Desarrollo BRICS y el Acuerdo Contingente de Reservas. Con el nuevo Banco se busca movilizar recursos para el financiamiento de los proyectos de infraestructura y desarrollo de los propios miembros BRICS, pero también de otros Estados semiperiféricos y periféricos. El objetivo del Acuerdo Contingente de Reservas sería una medida precautoria ante el agravamiento de las crisis financieras experimentadas por los Estados centrales, que aliviaría presiones de liquidez para el corto plazo y que generaría certidumbre para los Estados semiperiféricos involucrados. Con la creación de estas dos instancias, el Foro BRICS daría un paso hacia adelante en lo que se refiere a su institucionalidad como organización intergubernamental, lo que supone una alternativa —o bien un desafío— tanto para el Banco Mundial como para el Fondo Monetario Internacional, instituciones nacidas en el fin de la II Guerra Mundial y que aún hoy reflejan los intereses de Estados Unidos y sus aliados del G7.

No obstante, cabe destacar que el acercamiento y cooperación entre los BRICS es mucho más sigiloso, tanto que resulta irrelevante —o quizá imperceptible— para la prensa. Un dato revelador es, por ejemplo, el incremento del comercio intra-BRICS: desde la creación del Foro en 2009, las exportaciones de China (Gráfica 2) e India (Gráfica 3) han venido creciendo de manera exponencial con sus pares.

Gráfica 3.
Exportaciones de India hacia el resto de los BRICS.
Valor de las exportaciones de bienes, 1990-2011



Gráfica de elaboración propia. Fuente: (Fondo Monetario Internacional 2013).

Así, a partir de una cooperación multisectorial y un entendimiento en una amplia gama de asuntos, los integrantes del Foro BRICS en particular van paulatinamente cuestionando y reconfigurando el orden internacional todavía vigente, desplegando una geopolítica nueva que llamaremos la «geopolítica de la cruz del Sur».

4. Los BRICS y la geopolítica de la «cruz del Sur»

Los BRICS son los líderes del conjunto de las potencias regionales y de los Estados semiperiféricos. Este estatus está dado por su posición estructural y el poder nacional/internacional que han logrado conformar. Por ese estatus y esa posición de poder los BRICS han sentado su presencia en el sistema político internacional y en el mundo; así, la geopolítica mundial es un dominio que se presenta ante ellos como un gran desafío. Pues bien, hablando del mundo, los BRICS se han comenzado desplazar en la vertical y la horizontal de su sistema de coordenadas cartesianas: en la vertical ascienden, compiten y disputan por el poder nacional/internacional; en la horizontal se establecen, fortalecen y cooperan con la finalidad de acrecentar su poder nacional/internacional.

Estos son dos de sus movimientos geopolíticos más característicos y por medio de ellos buscan su proyección internacional y mundial. Esta es pues, la geopolítica de los BRICS o la geopolítica de la cruz del Sur.

Veamos el movimiento ascendente:

1. Los Estados miembros del Foro BRICS buscan acrecentar sus capacidades materiales, sus capacidades no-materiales (o semi-materiales) y sus capacidades inmateriales⁶. Disponen de capacidades materiales abundantes, aunque todavía en situación de heterogeneidad, aunque remarcables. Es evidente que si logran consolidarlas y acrecentarlas, contarán con una base material fuerte capaz de sustentar un despegue. Modelos de desarrollo alternativos y políticas públicas adecuadas tendrán que conjugarse a mediano y largo plazos, por lo que la carrera es larga e intensa. Ahora, si para mejorar las capacidades materiales será necesario un trabajo intenso, para impulsar el despegue de las capacidades no-materiales e inmateriales, que vienen rezagadas, todavía hará falta una dedicación mayor y más tiempo. El rezago en bienestar social es fuerte, aunque se ha comenzado a resolverlo; de igual manera sucede con la calidad democrática e institucional, la identidad nacional y la proyección cultural. Las potencias regionales y los BRICS presentan una debilidad estructural en sus capacidades no-materiales e inmateriales. Ya han comenzado a atacar estos problemas, pero estos rezagos solamente pueden ser resueltos en el medio y largo plazos. Los Estados miembros del Foro BRICS buscan acrecentar sus capacidades nacionales. Estos son sus desafíos a mediano y largo plazos, por lo que la carrera es larga e intensa.
2. Los integrantes del BRICS se han propuesto modificar su posición estructural, esto implica salir de la semiperiferia para instalarse en el centro y significa escalar en la «pirámide de poder internacional». Y todo dependerá del trabajo que realicen los gobernantes de estos países para incrementar su poder nacional/internacional, es decir sus capacidades materiales, no-materiales e inmateriales. La posición estructural puede cambiar de manera paulatina y sostenida en el medio y largo plazos si se mantiene el impulso ascendente o escalador en la pirámide de poder mundial para salir de la semiperiferia y enrumbarse hacia el centro. Esto implica, en gran medida, cambiar progresivamente la naturaleza de los procesos económicos en que se sustenta la economía: los procesos de centro deberán progresar y superar a los procesos

6 Respecto de la teoría del poder nacional-internacional, nuestras elaboraciones tienen como referentes las ideas de Hans Morgenthau, Joseph Nye, Kenneth Waltz, Kepa Sodupe e Immanuel Wallerstein, lo que nos permitió una primera elaboración del poder y la formulación de un primer índice de poder mundial (IPM). Éstas nos permitieron desarrollos en términos de la medición del poder y el análisis del posicionamiento estructural de los Estados. Sin embargo, después del procesamiento de las críticas recibidas a la obra «Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de Guerra Fría y Posguerra Fría: dos modelos teóricos» (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2011), decidimos avanzar en una reformulación de la teoría del poder nacional-internacional que conduce a considerar tres tipos de capacidades: las materiales, las no-materiales (o semi-materiales) y las inmateriales. Este trabajo se encuentra en proceso de elaboración.

de periferia. Todo esto significa desarrollo y modernización de la economía, pero también progreso en lo social, lo político y lo cultural.

3. El movimiento ascendente de los países del BRICS cuestiona el poder nacional-internacional y la posición estructural de los Estados centrales y de sus líderes, los Estados del G-7. Estamos pues ante el cuestionamiento del orden internacional existente (fundado después de la II Guerra Mundial) y su puesta en crisis (declive de la superpotencia y de las potencias mundiales) y ante la disputa abierta y el posible conflicto entre las potencias mundiales del G-7 y las potencias regionales (y protagonistas globales) del Foro BRICS. Por el momento, los dos actores internacionales más relevantes de la política real internacional son el Foro G-7 y el Foro BRICS.
4. El movimiento ascendente de los BRICS tiende a modificar y cambiar la estructura del sistema político internacional, en consecuencia esta estructura hace crisis. La estructura del sistema político internacional que se conformó después de la II Guerra Mundial, no desapareció completamente con el derrumbe del Muro de Berlín y el fin de la Bipolaridad. El sistema político internacional quedó muy afectado pero se mantuvo debido a la resistencia de la superpotencia y de las potencias mundiales que se asociaron con ella. Podemos anotar que la desarticulación del llamado bloque de países socialistas y la implosión de la Unión Soviética, fue algo así como el equivalente a la crisis de un orden regional, pero no de todo el orden internacional. Es más, luego de la crisis de ese orden regional, han seguido las crisis de otros órdenes regionales como el asiático, el latinoamericano, el africano y el de Medio Oriente. La crisis real del orden internacional de Guerra Fría solamente ahora se encuentra en pleno auge. Los Estados Unidos al fin se ha encontrado con un competidor serio como la China y el G-7 ya tiene en frente a los BRICS.
5. En el horizonte de corto-mediano plazo se está configurando una multipolaridad conformada por potencias mundiales en declive relativo y potencias regionales-globales en ascenso relativo. Posiblemente se llegue a la conformación de una «bi-multipolaridad», es decir una bipolaridad acotada (dos polos, Estados Unidos y China) en el contexto de una multipolaridad amplia. No es nada extraño que se haya constituido un Foro Internacional como el G-20, donde se reúnen potencias mundiales, medias y regionales. Así, entre ellas, la competencia y la cooperación podrá seguir su curso
6. En este eje las potencias regionales encuentran su desafío para transformarse de protagonistas globales en actores globales. Las potencias regionales son protagonistas regionales y podrán transformarse en actores globales plenos cuando hayan logrado incrementar su poder nacional/internacional y mejorado sustantivamente sus capacidades materiales, no-materiales e inmateriales. Entonces podrán proyectarse globalmente⁷ en términos económicos, sociales, políticos y culturales.

7 Paulatinamente lo están logrando. En diciembre de 2010, los BRICS alcanzaron concretar las reformas exigidas en las cuotas y estructura de gobierno del Fondo Monetario Internacional, de tal forma que «los 10 países miembros más grandes del FMI serían ahora Estados Unidos, Japón, los países del grupo BRIC (Brasil, China, India y Ru-

7. En el eje vertical, los socios del BRICS se han conformado como actores destacados de la política internacional, pues sin la acción y rol de dichos países ya no se puede entender la política internacional. Los integrantes del BRICS están en diversas organizaciones internacionales (ONU, OMC, G20, etc.) y su participación cada vez es de más peso. En ellos buscan incrementar su participación y cambiar los objetivos y alcances de dichas instituciones. Este es el campo formal de la política internacional y en el que hay una disputa intensa por la orientación y conducción de dichas instituciones; lo cual conduce a la lucha por la modificación y ampliación del derecho internacional y la contienda por el futuro de la ONU⁸ ante los nuevos procesos internacionales y los procesos regionales y globales.

Veamos ahora el movimiento horizontal:

1. Los socios del BRICS buscan establecerse como potencias regionales, para ello tratan de fortalecer sus bases geoeconómicas y geopolíticas y se han propuesto de diseñar sus modelos de desarrollo económico-social y sus políticas públicas adecuadas. El problema del acrecentamiento de sus capacidades materiales (en primer lugar) y sus capacidades no-materiales e inmateriales (en segundo lugar) está a la orden del día; saben que si se desarrollan las capacidades y se acrecienta el poder nacional-internacional de sus Estados, entonces, en el mediano-largo plazos, sus Estados se moverán, ascenderán y reposicionarán en el plano internacional.
2. Ahora bien, como lo anterior no es suficiente, a partir de su base territorial impulsan procesos de integración regional con los Estados vecinos, esto es buscan regionalizarse para disponer de mayores alcances geoeconómicos y geopolíticos y para destacar como actores regionales, lo que los conduce a mejorarse como jugadores globales; La regionalización implica contribuir a la formación de sistemas de integración regional donde jueguen el rol de catalizadores y líderes. Hasta el momento todos los miembros del Foro BRICS se encuentran en el centro de sistemas de integración regional: Mercado Común del Sur/Unión de Naciones Suramericanas, Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC, por sus siglas en inglés), Comunidad de Estados Independientes y la Asociación Surasiática para la Cooperación Regional (SAARC, por sus siglas en inglés).
3. Los integrantes del BRICS buscan establecer relaciones Sur-Sur para cooperar entre sus pares del BRICS y otras potencias regionales. Esta cooperación los acerca y une, aunque también los distancia porque compiten abiertamente entre ellos.

sia), y las cuatro mayores economías de Europa (Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido)» (Fondo Monetario Internacional 2011, 39). No obstante, cabe mencionar que las reformas alcanzadas no han satisfecho las expectativas de los BRICS, por lo que la demanda por nuevas enmiendas continúa.

8 Como ejemplo, en el período 2012-2013, los socios BRICS modificaron sus contribuciones al presupuesto de las Naciones Unidas: China incrementó su cuota en 61% por lo que se convirtió en el sexto mayor contribuyente, para pasar del 3.2 al 5.1% del presupuesto global de la organización; Brasil fue el socio que, en términos porcentuales, asumió el mayor compromiso elevando sus cuotas en 82% y pasando, con ello, del 1.6 al 2.9%; e India también acrecentó sus pagos aunque tan sólo en 24%, lo que se tradujo en una modesta ampliación del 0.5 a 0.66%. Con ello están ganando mayor capacidad de incidir en dichas organizaciones intergubernamentales y en sus procesos de toma de decisión.

China no ha manifestado aversión alguna al buscar establecer relaciones asimétricas con sus pares del BRICS y menos cuando establece relaciones de dependencia con Estados periféricos. La manera como China y los otros miembros del Foro BRICS manejen sus relaciones de cooperación y competencia entre ellos será decisiva. Si prima la cooperación sobre la competencia podrán actuar conjuntamente, si prima la competencia sobre la cooperación tenderán a la desunión y la dispersión; en el primer caso se unirán y se fortalecerán y podrán jugar roles importantes en la transformación del mundo, en el segundo caso se dispersaran y debilitarán y se volverán secundarios en todos los cambios que se impriman en orden internacional y en el mundo.

4. Los Estados miembros del Foro BRICS también establecen relaciones Sur-Sur para cooperar con Estados periféricos y definir zonas de influencia en diversas regiones del mundo. Las relaciones Sur-Sur conllevan a pensar en el porvenir de los Estados periféricos. Potenciar la cooperación de los BRICS para con los Estados Periféricos podría reforzar el movimiento hacia el cambio y transformación del mundo. Enfatizar la competencia de los BRICS con los Estados periféricos podría conducir a establecer relaciones asimétricas y de dependencia. Los BRICS podrían vencer sus tentaciones a seguir tratando y manteniendo a estos Estados como periféricos y zonas de influencia, entonces, podrían contar con mayores posibilidades para avanzar hacia perspectivas innovadoras. Hay en la periferia (latinoamericana, africana y asiática) un conjunto de Estados periféricos ascendentes, que buscan llegar hasta la semiperiferia: sus esfuerzos son muy importantes y podrían ser buenos aliados de los BRICS y de las otras potencias regionales. Pero, no solamente estos Estados periféricos se mueven, los otros buscan seguir dicho movimiento. Estos Estados también están contribuyendo en el cambio del orden internacional y del mundo.
5. Es evidente que los socios del BRICS se mueven con mucha facilidad en el eje horizontal, pues son líderes entre los Estados semiperiféricos y periféricos. Pero, este liderazgo no está todavía consolidado. Para que un Estado del BRICS sea un líder necesita no solamente consolidar sus capacidades materiales y no materiales, también requiere de capacidades inmateriales importantes. Entre las capacidades inmateriales se encuentran la democrática, la identidad nacional, la diplomacia, la cooperación, los valores culturales, los medios de comunicación, entre otras. Pero para que esto suceda, las capacidades materiales deben sustentar a las capacidades no-materiales y éstas dos corresponder con las capacidades inmateriales.

La geopolítica de la cruz del Sur es el símbolo de los dos movimientos estructurales que se encuentran impulsando el Foro BRICS en el sistema político internacional: escalar-ascender en la vertical y establecerse-fortalecerse-desarrollarse en la horizontal. Esta geopolítica, que corresponde con una geoeconomía, es altamente cuestionadora y transformadora del sistema político internacional.

5. Ascenso de las potencias regionales BRICS, desafíos para Estados Unidos

El escenario que se registra en las últimas dos décadas coincide con el ascenso en la estructura internacional de los socios BRICS y con el detrimento de Estados Unidos en su posición como potencia hegemónica (Gráfica 1). Este último fenómeno se debe principalmente a factores que podemos categorizar en tres tipos: los internos, los externos y los sistémicos.

Por factores internos, podemos mencionar la crisis económica: lo primero que debemos considerar es el estallido de la lógica financiera especulativa que han cuestionado la consolidación del capitalismo financiero de ese país y los déficits en materia educativa y de bienestar social, entre otros.

En los factores externos, se encuentran la alta vulnerabilidad y la poca sensibilidad (Keohane y Nye 1988) que tuvo Estados Unidos ante los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, la guerra contra el terrorismo, la ocupación a Afganistán y la invasión contra Irak en 2003. Estos han repercutido en una imagen negativa y de desprestigio a nivel mundial.

Respecto de los factores sistémicos, encontramos: 1) La creciente deuda norteamericana con países como China, lo cual ha llevado entre otros factores a que el dólar se debilite y se cuestione como reserva y divisa mundial; 2) El hecho de que la crisis económica haya tenido su origen en un país central y no en la periferia. Esto ha hecho que la percepción del debilitamiento relativo de este país sea casi generalizada. Del mismo modo, esta crisis ha mostrado que las potencias regionales (con la excepción de Rusia) fueron menos afectadas que las economías desarrolladas; 3) El ascenso estructural de otros actores que han incidido en el posicionamiento norteamericano. Los BRICS ya habían alcanzado un alto crecimiento interno y reducción de la pobreza, avanzando en las áreas tecnológicas, en sus mercados de valores y en gasto militar, por mencionar los más significativos. Gracias a ello comenzaron a gozar de una continua proyección como jugadores globales. Como dijimos, lo más destacado es que estos actores estatales son nuevos y no provienen del centro, sino de la semiperiferia del sistema-mundial y, además, del Sur geopolítico.

Ahora bien, respecto del agotamiento de la hegemonía estadounidense o de su relativa decadencia hegemónica y del ascenso de agrupamientos como BRICS, podemos argumentar que un nuevo mapa geopolítico está emergiendo, lo cual representa el reto fundamental para Estados Unidos de conservar su hegemonía y liderazgo en el mundo y en las instituciones que encabeza, concretamente nos referimos al Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y el G-7. Lo que se vislumbra es una nueva balanza de poder, es decir, la búsqueda por equilibrar el peso de Estados Unidos a través de agrupaciones de países emergentes que si bien no tienen proximidad geográfica comparten ese interés común, lo cual nos lleva a hablar de un cambio estructural que se está fraguando motivado por variaciones en la distribución de poder (Sodupe 2002, 35). Esto se explica de la siguiente manera: para este 2013, es claro que con la V Cumbre de Durban, el

BRICS ya están madurando una posición política, no nada más económico-financiera, que busca contrarrestar el liderazgo estadounidense y europeo.

Ante este escenario de cambios en el sistema político internacional, Barack Obama ha tenido que hacer importantes ajustes en la política exterior estadounidense. Cabe anotar, que durante los dos primeros años de su primera administración (2009-2013), Barack Obama dio —en términos generales— continuidad a la política exterior y a la Estrategia de Seguridad Nacional de su predecesor, el republicano George W. Bush (2001-2009). Todo ello estuvo dirigido a privilegiar la alianza atlántica, especialmente con Reino Unido, lo cual obsecó los ajustes que se venía gestando en la estructura internacional e imposibilitó la articulación de una estrategia integral frente los BRICS. Así, hasta antes de las elecciones intermedias del 2 de noviembre de 2010, la única maniobra de la administración Obama respecto de los BRICS se encontraba en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010, donde se enuncia: «estamos trabajando para construir asociaciones más profundas y eficaces con otros centros de influencia clave entre ellos China, India, Rusia, así como de las naciones cada vez más influyentes como Brasil y Sudáfrica» (President of the United States 2010, 3).

No obstante, en la segunda mitad del primer gobierno de Barack Obama —esto es, a partir de las elecciones de medio término y hasta la conclusión de su primer mandato en enero de 2013— habría comenzado a esbozarse un giro radical en la política exterior estadounidense: la principal novedad consistiría en dejar paulatinamente la alianza atlántica y sus compromisos con Medio Oriente, para definir como prioritario el eje de Asia-Pacífico y la contención de los BRICS y su líder, China. En palabras de Alfredo Jalife-Rahme, fue «tanto la derrota militar estratégica de Estados Unidos en Irak (donde resultó triunfador Irán sin disparar una sola bala) como el empantanamiento de Estados Unidos en Afganistán obligaron a un reajuste de Obama para concentrarse en la región Asia-Pacífico con el triple propósito de contener a China, fracturar a los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y seducir a India» (Jalife-Rahme 2012). Las primeras ideas respecto a este cambio estratégico fueron enunciadas por la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, en su ensayo «America's Pacific Century» (2011) y oficializadas por la Casa Blanca en el documento «Sustaining U.S. global leadership: priorities for 21st century defense» (Department of Defense 2012) entregado al Pentágono en los primeros días de 2012.

En este último apartado se hará un breve estudio de la relación de Estados Unidos con cada uno de los BRICS con el objetivo de subrayar las principales implicaciones y desafíos estratégicos para la administración de Barack Obama.

5.1. *China*

Específicamente desde comienzos de la primera década del siglo XXI, y rápidamente a partir de la expansión de la economía china ha logrado crecer sostenidamente —entre 1978 y 2011— a una tasa promedio de 9.97% y 8.84% en su PIB y PIB per cápita respec-

tivamente, Estados Unidos lo reconoce como su gran competidor potencial. A pesar de la retórica del gobierno chino y sus intentos de calmar los temores estadounidenses, lo cierto es que desde Estados Unidos se da por hecho que antes o después, China hará convertible su poder económico en poder militar.

La percepción más extendida sobre China, y que domina en los ámbitos académicos y políticos a nivel mundial, sitúa a dicho país como el otro gran actor del siglo XXI, tanto por su peso económico y demográfico, como por su potencial en otras áreas (militar, tecnológica). Propiamente, en la relación Estados Unidos-China existen dos visiones en estrecha conexión con la estrategia de la alineación o de la contraposición. La primera, la más conciliadora, que considera que los acuerdos entre ambos países serán posibles y aconseja paciencia. En este sentido, podemos anotar las diversas Cumbres anuales entre los gobiernos de Estados Unidos y China.

La segunda visión, la más beligerante (con muchos partidarios tanto Demócratas como Republicanos), sugiere que Estados Unidos pudiera adoptar una línea dura de proteccionismo y represalia, considerando a China como el gran rival, sustituto de la antigua Unión Soviética. En función con esta última visión, Estados Unidos se está posicionando en la región de Asia-Pacífico en dos grandes dominios para contener a China: el primero, que es del dominio geoeconómico, está relacionado con el reforzamiento del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP) donde Estados Unidos se estaría asociando a todos sus aliados (Japón, Corea del Sur, Australia, Canadá, Chile, Perú y México, entre otros). Este acuerdo, se encuentra en pleno proceso de negociación habiéndose realizado la última ronda de negociaciones en Lima (Perú) en mayo de 2013. El segundo es de orden geoestratégico e implica una fuerte implantación militar de Estados Unidos en la región de Asia-Pacífico, esto a través del reforzamiento de la VII Flota naval y de bases militares en diversos países de la región (Australia, Camboya, Taiwán, Japón e Indonesia). Bajo esta visión es evidente que los choques se harán cada vez más frecuentes.

5.2. India

Es considerada por Washington como un contrapeso de China en Asia. A medio y largo plazo cabe que India disfrute de unos niveles de inversión extranjera y de crecimiento económico parecidos o superiores a los de China. India está llamada a ser la tercera economía mundial y un contrapoder a la preponderancia económica de China en Asia.

Para Estados Unidos, India supone la gran apuesta por una nueva potencia con instituciones y valores relativamente compatibles con los occidentales. El país asiático es uno de los BRICS de mayor potencial en crecimiento económico, tecnológico y poblacional, pero situado en un entorno geográfico altamente conflictivo que requiere una atención especial. Es por ello que la administración Obama está tratando de construir una relación de tipo especial con «la mayor democracia del mundo» y afin en su visión del orden mundial y de las cuestiones globales: una relación donde casi todo está por

explorar y donde ambos socios tienen mucho que ganar. Es por ello que Barack Obama ha calificado la relación indo-estadounidense como «una de las asociaciones definitorias del siglo XX» (Obama 2010).

Tres áreas se distinguen en el diálogo estratégico indo-estadounidense: la cooperación en energía nuclear y seguridad, el comercial y tecnológico, y la reforma de las instituciones globales. Dichas áreas están siendo conducidas al más alto nivel: durante el gobierno Obama, el Presidente fue quien abrió la relación bilateral con su viaje al país asiático en noviembre de 2010; luego, Hillary Clinton —en su calidad de Secretaria de Estado— profundizó la cooperación entre ambos países con su visita de julio de 2011; posteriormente, el entonces Secretario de Defensa, Leon Panetta, se entrevistó en Nueva Delhi en junio de 2012 con su homólogo indio para reforzar los lazos en materia de defensa; y, recientemente, el nuevo Secretario de Estado, John Kerry, ha afianzado la relación celebrando una ronda de diálogo estratégico en dicho país durante junio de 2013.

En síntesis, la estrategia por parte de Estados Unidos ha consistido en el uso intensivo del *softpower* para atraer a India hacia sus intereses, generar desavenencias entre dicho país y el resto de los BRICS y, finalmente, dividir el bloque de potencias regionales.

5.3. Rusia

Desde la llegada de Vladímir Putin a la presidencia en el año 2000 y la reestructuración política bajo el nombre «vertical de poder», el Estado ruso ha pasado desempeñar un rol protagónico en la dirección de la economía nacional, la cual se ha expandido desde entonces y hasta antes de la crisis de 2009, a razón de 6.95% en su PIB y 7.31% en su PIB per cápita.

A pesar de su crecimiento, Rusia no supone un antagonista para Estados Unidos desde hace ya varias décadas, ni lo va a ser previsiblemente en mucho tiempo. Al menos no en lo económico. El desafío ruso a los intereses estadounidenses radica en lo político, lo militar y lo diplomático. Y es que mientras China es el motor de los BRICS, Rusia ha sido su promotor y artífice.

En 2007, John McCain, durante su campaña como candidato para la nominación presidencial en el Partido Republicano, escribió para *Foreign Affairs*: «Hoy vemos en Rusia decrecer las libertades políticas, un liderazgo dominado por una camarilla de antiguos oficiales de inteligencia, esfuerzos por intimidar a vecinos democráticos como Georgia, e intentos por manipular la dependencia europea al petróleo y gas rusos. Necesitamos una nueva estrategia occidental para esta Rusia revanchista. Deberíamos comenzar asegurando que el G8, el grupo de los ocho países más altamente industrializados, vuelva a ser el club de las principales democracias de mercado: éste debería incluir a Brasil e India pero excluir a Rusia» (McCain 2007, 27).

El Kremlin ya había venido cabildeando entre sus pares la creación de un nuevo organismo intergubernamental desde 2006, pero definitivamente, las intrépidas de-

claraciones del presidenciable John McCain espolearon la diplomacia rusa: antes que de definiera el resultado de las elecciones de 2008 en Estados Unidos, Rusia ya había sido anfitriona de la I Reunión formal de Ministros de Relaciones Exteriores del BRIC (Ekaterimburgo, 16 de mayo de 2008) y se preparaba para la I Cumbre del Foro. Hoy, Rusia tiene claro que uno de sus objetivos de política exterior con el grupo es «facilitar en todo lo posible las tendencias centrípetas en la asociación y neutralizar factores negativos» (President of Russia 2013). ¿Será Estados Unidos y sus aliados parte de dichos factores negativos?

Para Washington, Rusia podría convertirse en una amenaza existencial ya que se percibe a dicha nación un híbrido de vieja y nueva potencia que aconseja un tratamiento diferenciado, sobre todo en el lenguaje político.

Por su parte, Rusia tiene muy clara su situación geopolítica, pues la Unión Europea se expandió hacia el Este hasta llegar a sus fronteras y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) siguió ese mismo comportamiento. Ambas organizaciones crecieron integrando a los países que se separaron de la Unión Soviética. Pero, esta situación se calentó cuando Estados Unidos decidió instalar un sistema de defensa antimisiles en los territorios de Polonia, Rumania y Bulgaria, países antes integrantes del extinto Pacto de Varsovia. Dicha acción fue fuertemente crítica por Rusia, avivando con ello viejos rencores de la Guerra Fría. En otras palabras, la contención de Rusia ha proseguido pero por medios diferentes a los usados cuando se trataba de la Unión Soviética.

5.4. *Brasil*

Desde el inicio de los años noventa del siglo pasado, este país comenzó a reposicionarse y a redefinir sus relaciones con Estados Unidos. De Estado semiperiférico importante pasó a emerger como una potencia regional. El primer paso lo dio cuando impulsó la reestructuración de su relación bilateral con Argentina para conformar el MERCOSUR; luego, siguió la construcción de la UNASUR (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2012); y, finalmente, llegó a la formación de la CELAC. Esta ruta significó adoptar una postura contra-hegemónica respecto de Estados Unidos, cuyo momento más intenso tuvo lugar cuando se opuso a las negociaciones para el ALCA. Es pues evidente, que Brasil ha contribuido al acrecentamiento de la autonomía regional gracias a su reorientación latinoamericanista. Por otro lado, este país también se distanció de las orientaciones de política exterior de Estados Unidos, cuando formó —con China, Rusia e India, al que se sumó después Sudáfrica— el Foro BRICS; además de haberse contrapuesto en diversas instituciones internacionales (del sistema onusiano) a las orientaciones norteamericanas.

Así, Brasil se ha convertido en un obstáculo relativo para la continuidad de la influencia y control de Estados Unidos en Latinoamérica y el Caribe (Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba 2008). Todo esto se magnificó desde los años 2000 cuando fue evidente que se había iniciado un ciclo de implantación de gobiernos progresistas y

de izquierda moderada en toda región, que trajo consigo el declive de los gobiernos neoliberales. Todo indicaba que Estados Unidos había perdido algunas de las cuerdas del control geopolítico regional. Pero, esta situación cambió —coincidentalmente con la muerte del presidente Hugo Chávez— con la iniciativa, gestación y luego fundación de la Alianza del Pacífico (AP), un acuerdo comercial con aristas geopolíticas fuertes, inicialmente impulsado por Perú, Chile, Colombia y México y que se inicia en abril de 2011 en Lima (Alianza del Pacífico 2011). Si bien es cierto que en este acuerdo comercial no se encuentra incluido Estados Unidos, todos los países fundadores y los que buscan incorporarse tienen firmado tratados de libre comercio con este país norteamericano. Además, aparecen muy obvias las conexiones que existen entre esta AP y el TPP. Por ello, es que se ha puesto en el orden del día la discusión de si la AP es también un mecanismo para la contención de Brasil, del MERCOSUR y de los gobiernos progresistas y de izquierda moderada.

5.5. *Sudáfrica*

Este país tiene una gran importancia para Estados Unidos en cuanto al factor económico-comercial, ya que es la economía de mayor tamaño y desarrollo en toda África. Su posición geopolítica es especialmente valorada por Estados Unidos, ya que la economía de la región del África Austral es en gran medida dependiente de Sudáfrica debido a la importancia de sus infraestructuras para el transporte y la exportación de productos procedentes del Congo, Zimbabue o Zambia.

Por dichas razones, Sudáfrica ha sido considerada por Estados Unidos como un país emergente desde finales del siglo xx. El primer gran referente de la relación sudafricano-estadounidense data del año 2000 cuando el gobierno de Bill Clinton (1993-2001) promulgó la ley *African Growth and Opportunity Act* (AGOA) con el objetivo propiciar un acercamiento económico entre dichos países y, de manera más amplia, crear las condiciones para el establecimiento de un área de libre comercio con el continente africano.

No obstante, a partir de la llegada de Barack Obama a la presidencia, la agenda bilateral sudafricano-estadounidense ha tenido un impulso sumamente significativo: a tan sólo una semana de haber asumido el mando del gobierno, Obama telefoneó a su contraparte sudafricano, Kgalema Motlanthe, con el objetivo de coordinar acciones para solucionar la crisis en Zimbabue; el 14 de abril de 2010 es creado el «Diálogo Estratégico Sudáfrica-Estados Unidos» y la primera reunión de éste es celebrada el 11 de diciembre del mismo año; en 2010 es lanzado el Foro Bilateral Sudáfrica-Estados Unidos que tuvo su primera edición en mayo de 2010 y la segunda en abril de 2011, ambas ocasiones en la ciudad de Pretoria. A lo largo de estos años, los temas centrales de la cooperación entre ambas naciones se han ampliado para abarcar actualmente asuntos como salud, educación, comercio, seguridad alimentaria, inversiones, energía, no proliferación nuclear y fortalecimiento de la ley.

En síntesis, Sudáfrica es otro eslabón débil del BRICS; Estados Unidos lo sabe y busca explotar dicha fragilidad para fracturar el bloque.

Conclusión

El ocaso de la hegemonía estadounidense ha sido aprovechado por algunas potencias regionales que se encuentran en franco y sostenido ascenso estructural desde hace ya varios años. Entre dichas potencias, las que más destacan son los llamados BRICS ahora coaligados en una nueva organización intergubernamental.

El Foro BRICS —en tanto constituido por Estados semiperiféricos y potencias regionales— está incidiendo de manera puntual en la dimensión política del sistema internacional. La agrupación parte de los elementos que tiene en común, sobre todo de aquellos que la insertan y posicionan de manera similar en el contexto mundial. Dichos elementos son los siguientes: son países con sectores industriales y demandas internas en crecimiento y que al convertirse en jugadores globales han sacado provecho de ello al aumentar de manera significativa sus interconexiones; tienen cada uno de ellos cierta influencia —sustentada en su crecimiento económico, la acumulación de reservas en moneda extranjera y su status adquirido como exportadores de capital— que pueden ejercer sobre el sistema económico y financiero mundial; comparten la idea de que deberían tener cierto grado de injerencia en las decisiones de la gobernanza global y por ello demandan una revisión de las instituciones internacionales para que estas tomen en cuenta sus intereses. Este punto es importante puesto que las potencias regionales buscan edificar un orden mundial donde su poderío económico corresponda con una nueva posición en la jerarquía política internacional. Por ello, la postura crítica del BRICS frente al *status quo* ha sido una constatación.

Así, el principal desafío para ellos consistirá en enfatizar la coordinación —tanto al interior del Foro como en otras arenas internacionales— para maximizar su poder de negociación. En este sentido, el quehacer del Foro BRICS —como actor internacional— puede dimensionarse gracias al potencial que de manera conjunta llegarían a alcanzar. Dicho potencial —que se materializa en lo económico y en lo político— tiene repercusiones en la configuración de una nueva estructura internacional de poder, la que sólo será posible a través del desarrollo y sostenimiento de un nuevo paradigma de cooperación entre sus integrantes.

Pero, como lo hemos analizado, el Foro BRICS no solamente presenta fortalezas, sino también flaquezas, como sus dos eslabones débiles —India y Sudáfrica— seducidos persistentemente por Washington.

Bibliografía

- ALIANZA DEL PACÍFICO. «Declaración presidencial sobre la Alianza del Pacífico.» *Alianza del Pacífico*. 28 de abril de 2011. http://alianzapacifico.net/documents/AP_Declaracion_Lima_I_Cumbre.pdf (último acceso: febrero de 2013).
- ARRIGHI, Giovanni, y Jessica DRANGEL. «The stratification of the world-economy: an exploration of the semiperipheral zone.» *Review* (Sage Publications) X, n° 1 (Verano 1986): 9-74.
- BRIC. «Comunicado conjunto dos líderes dos países BRIC.» *Ministério das Relações Exteriores*. 16 de junio de 2009. <http://www.itamaraty.gov.br/temas-mais-informacoes/saiba-mais-bric/documentos-emitidos-pelos-chefes-de-estado-e-de/comunicado-i-cupula-bric> (último acceso: abril de 2012).
- BRIC. «Declaração Conjunta.» *Ministério das Relações Exteriores*. 15 de abril de 2010. <http://www.itamaraty.gov.br/temas-mais-informacoes/saiba-mais-bric/documentos-emitidos-pelos-chefes-de-estado-e-de/comunicado-ii-cupula-bric> (último acceso: abril de 2012).
- BRICS. «Declaração de e-Thekwini.» *Ministério das Relações Exteriores*. 27 de marzo de 2013. <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/v-cupula-do-brics-durban-27-de-marco-de-2013-declaracao-de-ethekwini> (último acceso: abril de 2013).
- BRICS. «Declaração de Nova Delhi.» *Ministério das Relações Exteriores*. 29 de marzo de 2012. <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/quarta-cupula-dos-brics-nova-delhi-29-de-marco-de-2012-parceria-dos-brics-para-a-estabilidade-seguranca-e-prosperidade-declaracao-de-nova-delhi/> (último acceso: abril de 2012).
- BRICS. «Declaração de Sanya.» *Ministério das Relações Exteriores*. 14 de abril de 2011. <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/declaracao-de-sanya-2013-reuniao-de-lideres-do-brics-sanya-china-14-de-abril-de-2011> (último acceso: abril de 2012).
- CLINTON, Hillary. «America's Pacific Century.» *Foreign Policy*. noviembre de 2011. http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century (último acceso: 2013 de febrero).
- DEPARTMENT OF DEFENSE. «Sustaining U.S. global leadership: priorities for 21st. century defense.» *U.S. Department of Defense*. enero de 2012. http://www.defense.gov/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf (último acceso: febrero de 2013).
- DOMINGUES, José Maurício (2012). *Desarrollo, periferia y semiperiferia en la tercera fase de la modernidad global*. Buenos Aires: CLACSO.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. *IMF eLibrary-Data*. 2013. <http://elibrary-data.imf.org/> (último acceso: marzo de 2013).
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2011). *Informe anual 2011. Buscando un crecimiento equitativo y equilibrado*. Anual, Washington, D. C.: International Monetary Fund.

- G20. «Declaration. Summit on financial markets and the world economy.» *G20*. 15 de noviembre de 2008. <http://www.g20.org/images/stories/docs/eng/washington.pdf> (último acceso: abril de 2012).
- HARVEY, David. *Espacios de esperanza*. Madrid: Akal, 2000.
- JALIFE-RAHME, Alfredo. «Bajo la lupa. «Giro estratégico» de Obama: desglobalización militar de EU y contención de China.» *La Jornada*, 12 de enero de 2012.
- KEOHANE, Robert, y Joseph NYE (1988). *Poder e interdependencia*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.
- KONDRATIEFF, Nikolai (1946). «Los grandes ciclos de la vida económica.» En *Ensayos sobre el ciclo económico*, de Gottfried Haberler, 35-56. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- LÓPEZ ALMEJO, José de Jesús, y Daniel Efrén MORALES RUVALCABA. «La Primavera Árabe de 2011 como un elemento motriz del nuevo orden internacional multipolar.» *Debate Social* (ITESO), n° 27 (julio-diciembre 2011): 1-24.
- MCCAIN, John. «An enduring peace built on freedom. Securing America's future.» Editado por Council on Foreign Relations. *Foreign Affairs* 86, n° 6 (noviembre/diciembre 2007): 19-34.
- MORALES RUVALCABA, Daniel Efrén. Índice de Poder Mundial (IPM). Ed. INDAUTOR. Instituto Nacional del Derecho de Autor Patente 03-2013-042511465000-01. 10 de mayo de 2013.
- OBAMA, Barack. «Remarks by the President to the Joint Session of the Indian Parliament in New Delhi, India.» *The White House*. 8 de noviembre de 2010. <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2010/11/08/remarks-president-joint-session-indian-parliament-new-delhi-india> (último acceso: febrero de 2013).
- O'NEILL, Jim. «Building better global economic BRICs.» *Goldman Sachs*. 30 de noviembre de 2001. <http://www.goldmansachs.com/our-thinking/brics/brics-reports-pdfs/build-better-brics.pdf> (último acceso: abril de 2012).
- PRESIDENT OF RUSSIA. «Concept of participation of Russian Federation in BRICS.» *Russian Presidential Executive Office*. 21 de marzo de 2013. <http://eng.news.kremlin.ru/media/events/eng/files/41d452b13d9c2624d228.pdf> (último acceso: abril de 2013).
- PRESIDENT OF THE UNITED STATES. «National Security Strategy.» *The White House*. mayo de 2010. http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf (último acceso: febrero de 2013).
- ROCHA VALENCIA, Alberto, y Daniel Efrén MORALES RUVALCABA (2008). «El sistema político internacional de Post-guerra Fría y el rol de las potencias regionales-mediodoras. Los casos de Brasil y México.» *Espiral* (Universidad de Guadalajara) XV, n° 43 (septiembre/diciembre): 23-75.
- ROCHA VALENCIA, Alberto, y Daniel Efrén MORALES RUVALCABA (2010). «Potencias medias y potencias regionales en el Sistema Político Internacional.» *Geopolítica(s)* 1, n° 2: 251-279.

- ROCHA VALENCIA, Alberto, y Daniel Efrén MORALES RUVALCABA (2011). *Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de Guerra Fría y Posguerra Fría. Propuesta de dos modelos teóricos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- ROCHA VALENCIA, Alberto, y Daniel Efrén MORALES RUVALCABA. «Proceso, proyecto y construcción de la Unión de Naciones de Suramérica (UNASUR).» *Contextualizaciones Latinoamericanas* (Universidad de Guadalajara) 4, n° 6 (enero-junio 2012).
- SODUPE, Kepa (2002). *La estructura de poder del Sistema Internacional. Del final de la Segunda Guerra Mundial a la Posguerra Fría*. Editorial Fundamentos.
- TAYLOR, Peter J., y Colin FLINT (2002). *Geografía política*. Madrid: Trama Editorial.
- WALLERSTEIN, Immanuel (2003a). *El moderno sistema mundial. Tomo I: la agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. México, D.F.: Siglo XXI.
- WALLERSTEIN, Immanuel (2003b). *El moderno sistema mundial. Tomo II: El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea 1600-1750*. México, D. F.: Siglo XXI.